

# IRAK

## O SI VENEZUELA BUSCARA EL SOCIALISMO (II PARTE)

LUIS UGALDE

### ¿QUE SOCIALISMO BUSCA IRAK?

"El capitalismo estatal es una imagen deformada del socialismo, porque niega o falsea las relaciones democráticas en la producción, bloquea el papel de la clase obrera, paraliza su vitalidad y hace de los funcionarios burocráticos los amos de la producción, controlando sus destinos, imponiendo a la clase obrera y a los estratos inferiores de funcionarios una dictadura de nueva clase que apenas se diferencia en sus métodos y en sus consecuencias de la dictadura burguesa, y que practica contra ellos todo tipo de explotación directa e indirectamente; además considera la cuestión socialista como una misión disparatada, en cuanto imagina que se entiende solamente para dirigir la parte económica del movimiento del Estado y de la sociedad".

Esta cita, tomada del "Informe Político del VIII Congreso del Partido Baaz Iraquí" elaborado en enero de 1974 (1), revela por un lado una clarividencia crítica que no confunde la estatización de la economía con el socialismo, ni cree que el cambio en las formas de propiedad arrastre automáticamente unas relaciones de producción verdaderamente socialistas. Lo más interesante es que no se trata de la afirmación meramente teórica de un estudio, sino del informe de un partido que para la fecha llevaba casi seis años en el gobierno con todas las actividades económicas más importantes y poderosas nacionalizadas. Debo decir que me sorprendió muy favorablemente el espíritu crítico de este documento no sólo con respecto a otras experiencias socialista, sino también al mismo proceso iraquí protagonizado por el partido Baaz. Contra el peligro del capitalismo de estado, la burocratización y la dictadura de los funcionarios miembros del partido, el documento citado señala el camino a seguir: "Si la clase obrera y sus organizaciones, y así mismo algunos funcionarios de los sectores productivos, no han alcanzado aún el adecuado nivel cultural, técnico y organizativo para su amplia participación en dirigir la producción, esto no justificaría nunca, sin embargo, la práctica de la dictadura del capitalismo estatal, puesto que el partido tiene a su cargo la responsabilidad de elevar el nivel cultural, técnico y organizativo, además del nivel político de la clase obrera y de la totalidad de los funcionarios del Estado..." (2). Pero si el Partido descuida este esfuerzo terminará "imponiéndoles la dictadura del capitalismo" (3).

El problema no está en resolver teóricamente estas dificultades, sino en la

práctica de un país donde el gobierno encuentra una gran distancia entre la política que quiere desarrollar y las capacidades concretas con que cuenta para implantar un modelo de gestión realmente socialista. Y es que no puede haber socialismo sin la decisión de producir algo que no existe en la sociedad heredada: un sujeto histórico gestor que hasta ahora ha sido simple instrumento trabajador. Todo paso de un país subdesarrollado a socialista necesariamente se va a encontrar con este vacío inicial.

El informe que venimos citando señala una fuerte tendencia a la nacionalización que en el régimen de Aref hubo en 1964 antes de que el partido Baaz tomara el gobierno. Estas nacionalizaciones en manos de la burguesía llevaron a una situación que pareciera copiada de Venezuela si no fuera que situaciones similares producen realidades similares sin tener



que copiarse: "A pesar de que dicha medida era, en principio, progresista, al ser improvisada y sin un previo estudio de las especiales circunstancias políticas, y debido también a que el mismo régimen que la adoptó no creía en su contenido revolucionario, pues los elementos burocráticos y derechistas dominaban esos proyectos de nacionalización industrial, no hizo más que poner esta propiedad estatal y común en manos de los sectores burgueses que, directa o indirectamente, regían en realidad al país. Así el sector industrial acabó convirtiéndose en una carga para el Estado, esquilmando su presupuesto, en lugar de ser un factor primordial de desarrollo económico y proporcionar al Estado nuevos recursos, garantizándole cantidad suficiente de divisas extranjeras" (4).

Naturalmente un gobierno de derechas, resuelve este problema entregando al capital privado esas empresas que el gobierno burgués las ha hecho deficitarias. Esa es la promesa reciente del candidato Piñerúa Ordaz. En Irak el partido Baaz trató de resolver el problema no retrocediendo sino dando un salto adelante con la formación mejor de "cuadros socialistas" y abordando la superación de su "debilidad cultural".

Pero el informe de 1974 no oculta las dificultades y problemas. La resistencia a los cambios culturales e institucionales es mayor que lo previsto: "Debemos admitir que la etapa pasada no permitió la realización de las transformaciones esperadas en este campo, a pesar del interés manifestado por la dirección en este problema y a pesar de la educación permanente a este respecto..." (5). Y no se echa la culpa infantilmente al "imperialismo" y a la "reacción burguesa": "Las principales causas que contribuyeron a retardar las transformaciones que eran necesarias realizar en este campo consistieron en las posiciones y las prácticas erróneas de numerosos responsables del aparato estatal" (6). Unos cometieron el error de despreciar las dificultades objetivas e intentaron quemar etapas, otros se instalaron cómodamente en la burocratización. El partido, a los cinco años y medio de gobierno, aprecia que el proceso va más lentamente

de lo esperado y deseado y que falta personal preparado y convencido para llevar a cabo una verdadera revolución cultural. Por ejemplo, es necesaria la elaboración de nuevos contenidos de todos los textos educativos, así como un profundo cambio en la mentalidad de los docentes.

Empezamos el artículo citando este proceso de discusión y autocrítica por dos razones. Hay que evitar todo infantilismo moralista que presenta los problemas de la sociedad causados por los burgueses que son "malos" y que se resuelven automáticamente cuando llegan al poder los "buenos" socialistas y proletarios. En el socialismo la mayoría trabajadora del país no sólo es la que se beneficia de las decisiones, sino es el nuevo sujeto histórico que toma decisiones a todo nivel. Por eso el socialismo antes que nada tiene que ser una nueva forma de tomar decisiones. En el socialismo que merezca el nombre de tal, el poder y la autoridad no hacen verdadera y justa una decisión desacertada, sino que una decisión justa y verdadera se constituye en autoridad por su valor intrínseco. Un socialismo de jefes y partidos infalibles podrá ser una escuela de párvulos o un gran rebaño de borregos pero nunca un socialismo que merezca el nombre de tal, un socialismo de hombres libres y maduros. El hecho de que en Irak el Partido no convierta los errores en doctrina y las dificultades en triunfalismo, ofrece la garantía de que se está en camino socialista.

## EL DISEÑO DE UNA REVOLUCION AGRARIA

Ese talante autocrítico ha llevado a corregir y profundizar el proceso socialista. Una de las piezas claves del esfuerzo iraquí es revolucionar técnica y productivamente la agricultura y crear en ella relaciones de producción verdaderamente socialistas. La revolución de 1968 tuvo que iniciar una reforma agraria radical en 1970, como un primer paso hacia la agricultura socialista.

Para 1958 la mayoría de la propiedad de la tierra se había concentrado ilegalmente en manos de los señores de la tierra de tipo semifeudal. Este proceso tuvo lugar sobre todo a partir de la caída del imperio turco al final de la primera guerra mundial; durante la monarquía que siguió, los señores de la tierra se fueron apoderando ilegalmente de las tierras públicas. Al mismo tiempo el rendimiento de la tierra fue descendiendo.

La ley de reforma agraria de 1958 fue un compromiso (al estilo de la ley venezolana) entre los propietarios en el poder y la presión de las aspiraciones campesinas. Por eso a los propietarios, que ilegalmente se habían apropiado de la tierra, se les legalizó la propiedad y se les indem-

nizó la expropiada. Ellos continuaron con las mejores tierras.

A los campesinos se les otorgaron las peores tierras y quedaron endeudados de por vida pues tenían que compensar con pagos que eran superiores a las entregas por arriendos que hacían antes a los terratenientes. Dada la mala calidad de las tierras y las precarias condiciones para los campesinos continuó el abandono para ir a la ciudad (igual que en Venezuela). La mayoría de los campesinos se quedó sin tierras (como en Venezuela).

En todo este tiempo (1958-1968) aumentó el déficit de la producción agrícola y consiguientemente aumentaron las importaciones siendo hoy en día el Irak un país deficitario e importador de productos agrícolas. La revolución de 1968 eliminó la indemnización a los propietarios feudales y los campesinos quedaron libres del pago de la compensación por la tierra que reciben.

La ley agraria de 1970 aceleró la dotación de tierras y el fin de la propiedad feudal sustituyéndola por la pequeña y mediana propiedad de acuerdo a la calidad de la tierra. Fue una reforma agraria que podemos considerar radical.

Pero el paso de la propiedad feudal a la propiedad media y pequeña y la dotación de tierras a los campesinos, no es todavía socialismo, ni asegura una revolución de la productividad agrícola.

Estas son dos tareas muy difíciles en las que hoy día está empeñado el gobierno iraquí y cuyo resultado va a requerir bastantes más años que los transcurridos de 1970 a 1978.

En Irak el derecho de propiedad es en sí mismo una función social. Si no cumple la función puede expropiarse el Estado con justa compensación. El lema del partido Arabe Socialista Baaz es "la tierra pertenece a quien la cultiva".

Para lograr la socialización y la organización de empresas agrícolas modernas con alta productividad hay tres tendencias combinadas: fuerte apoyo estatal a la inversión agrícola (capitalización y mecanización del campo) capacitación técnica y organizativa del trabajador agrícola —lo que significa una verdadera revolución cultural— y el impulso al sector socializado hasta llegar a hacerlo predominante. Este impulso al sector socializado significa el paso del predominio de la pequeña y mediana propiedad al predominio de las granjas del Estado, granjas colectivas y las cooperativas de producción.

En Irak hay actualmente unos 5,8 millones de hectáreas cultivables de los que las granjas estatales y las granjas colectivas cubren unos pocos cientos de miles de Has., las cooperativas unos 3,8 millones de hectáreas quedando el resto como propiedad privada mediana y pequeña.

Las granjas estatales se consideran como la parte más importante del sector agrícola no porque ocupen la mayor parte de la tierra sino por su función piloto. En la actualidad hay 9 distribuidas en las diversas regiones y su superficie suma unos cientos de miles de Has. En ellas los técnicos oficiales ensayan los métodos más avanzados. Su función es de guía y modelo a través de la mecanización, planificación y empleo de métodos científicos. A su vez son centros de difusión, de formación de personal para la gestión de las granjas y de asesoramiento y apoyo técnico a las mismas.

En las granjas colectivas la propiedad de los medios de producción es colectiva de los productores. La organización y la participación en los beneficios es acorde a esta modalidad. Todavía están poco extendidas, aunque se tiende a fomentarlas hasta convertirlas en la empresa futura más importante.

El sector cooperativo ha recibido un gran impulso. Les pertenece la mayor parte de la tierra cultivable. En 1968 había 443 cooperativas agrícolas con 6.037 miembros. Para 1976 son 1.721 las cooperativas y 267.720 los miembros.

Esta regulación socializante de la propiedad va acompañado de un gran esfuerzo de formación humana y revolución cultural en el campo. Al mismo tiempo el nuevo plan quinquenal (1976-1980) prevé que un 20 por ciento de todas las inversiones (el total es aproximadamente 150 mil millones de Bolívares) han de orientarse a la agricultura y 33,3 por ciento a la industria. El Estado adelanta grandes proyectos de diques, represas y drenaje con fines agrícolas así como planes de desalinización. La salinización ha empobrecido en forma alarmante las feraces tierras de Mesopotamia.

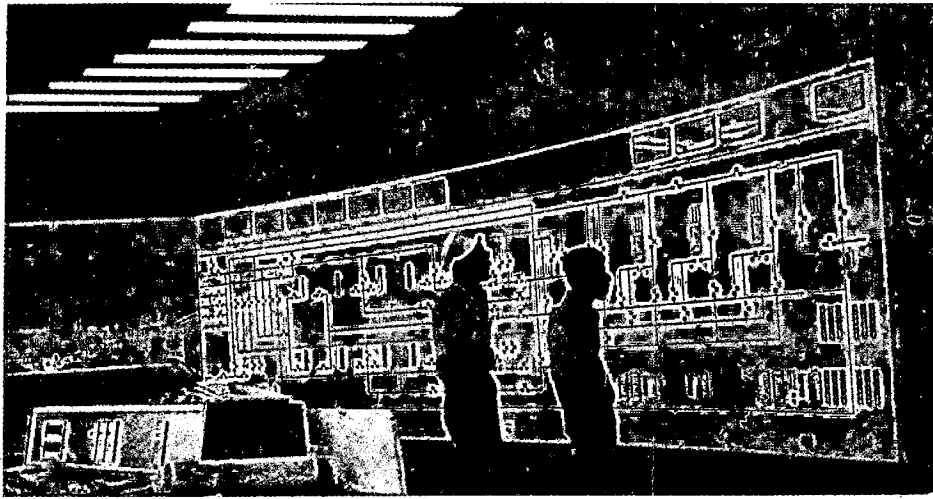
Como fruto de todo este esfuerzo se espera que Irak en 1980 sea autosuficiente en materia agrícola (para el consumo y materia prima para la agroindustria), e incluso haya un incremento de la exportación.

Pero todos los esfuerzos de inversión resultarán insuficientes si no se logra la revolución cultural socialista capaz de hacer que el campesino tradicional se convierta en sujeto colectivo de un proceso moderno de producción.

Se calcula de aquí a 1980 un crecimiento anual en la agricultura del 7,1 por ciento junto con una transformación de las relaciones sociales heredadas en relaciones socialistas con las granjas colectivas y las cooperativas de producción.

## SECTOR INDUSTRIAL

Como hemos indicado antes, todo el esfuerzo económico del Irak se orienta a disminuir el peso relativo del petróleo



en su economía e incrementar el de la agricultura y el de la industria de transformación.

La industrialización en años anteriores fue intencionalmente relegada para que el Irak se mantuviera como importador de productos manufacturados. Sin embargo después de la segunda guerra mundial se desarrollaron algunas industrias vinculadas a la construcción, industrias textiles y de alimentos. Pero durante la monarquía en general se prestó poco interés al sector.

Hubo una preocupación mayor después de la revolución de 1958 que se expresó en el otorgamiento de créditos oficiales, y en la protección a la producción nacional.

En julio de 1964 se nacionalizaron las mayores sociedades industriales y comerciales del país junto con todas las compañías de seguros y los bancos privados. Se indemnizó al capital extranjero y a los nacionales cuyas acciones no pasaban de 15.000 dólares.

Con esto el sector privado se limitó a la pequeña y mediana empresa y al sector mixto mientras se ampliaba el campo del sector público.

La falta de preparación y de consecuencia llevó a una burocracia derecha en las empresas nacionalizadas llena de ineficacia y corrupción. El sector público industrial se convirtió más en una carga para el Estado que en contribución al desarrollo.

Después de la revolución de 1968 el gobierno se propuso dar impulso prioritario a la industria: 1) desarrollar las industrias existentes; 2) realizar industrias complementarias de las ya existentes; 3) fundar industrias basadas en las materias primas locales para exportación; 4) crear la industria pesada, como base fundamental; y 5) crear una industria petroquímica.

De 1960 a 1970 la industria creció al 12 por ciento anual con una expansión

de empleo en el sector.

Entre las grandes industrias totalmente nuevas que están en construcción figuran la petroquímica, la siderúrgica y la de abonos químicos. Las tres posteriores a la revolución de 1968.

#### Del capitalismo de Estado al socialismo

La revolución de 1968 se encontró con que hacía cuatro años había sido nacionalizada toda la gran industria. Como ya hemos indicado, el hecho de la nacionalización ni garantiza el éxito productivo, ni significa la instauración de la empresa socialista. Esto se da cuando los trabajadores son gestores.

Por eso la revolución se encontró con una tarea doble. Por un lado sanear y hacer productivas las empresas que habían sido nacionalizadas antes por la propia burguesía y a la vez tratar de preparar el paso del capitalismo de Estado al socialismo. Es notable la negación a identificar estas dos realidades. Ven que es imposible dar el paso al socialismo con las grandes industrias en manos de la burguesía, por eso es positiva y necesaria la etapa de cierto capitalismo de Estado, siempre que al mismo tiempo se pongan los medios para criticarlo y sustituirlo: "Todo lo realizado hasta el momento en el campo industrial de base relativamente amplia constituye una base para la transición al socialismo en el futuro. Pero la mayor parte de las medidas tomadas hasta ahora en este campo siguen más de cerca al capitalismo de Estado que al socialismo. La participación de la clase obrera y de otros trabajadores en este sector, tanto en la planificación como en la dirección y ejecución de la producción, aún sigue, a pesar de los progresos relativos realizados por la Revolución, limitada y falta de capacidad política, económica y técnica. Actualmente la producción industrial está dominada en todos sus campos por funcionarios y miembros del Partido y otros

que crean un socialismo de proporción insuficiente" (7).

Esta es una especie de ley inexorable en el paso de un país subdesarrollado al socialismo. La falta de capacitación general de los trabajadores obliga al capitalismo de Estado dirigido por funcionarios. Ya Lenin tuvo este desagradable encuentro con el capitalismo de Estado. En el cuarto aniversario de la revolución rusa reconoció la falsa ilusión vivida. (8) Lo que pasa que después a muchos les ha parecido más fácil resolver la dificultad de fondo con un juego nominalista de llamar socialismo al capitalismo de Estado.

Resulta que un momento transicional, un mal inevitable como primera etapa, tiende a afianzarse al impulso de esa ley que lleva a toda forma de poder y dominación a autoperpetuarse y legitimarse: es la autoconsagración de la nueva casta de los funcionarios y burócratas omnipotentes y omniscientes. Solamente si los protagonistas de ese capitalismo de Estado tratan desde el primer momento de minar sus propias bases creando la capacidad en los trabajadores para socializar las decisiones y la gestión, podrá resolverse este peligro de perpetuación de algo que, a medida que se fortalece y pasa el tiempo se convierte en dictadura sobre el proletariado.

Lo interesante en el caso irakí es que las dificultades y limitaciones encontradas no se utilizan para hacer de la necesidad virtud, es decir llamar socialista a una práctica estatista sin que los trabajadores sean sujetos gestores de la producción. La solución para Baaz está en luchar para que los trabajadores puedan asumir lo que está en manos de los funcionarios. (9)

A la luz de estas experiencias es difícil comprender el desdén y rechazo que en sectores de la izquierda venezolana hay contra la educación técnica y contra las experiencias organizativas en la producción que tiendan a elevar desde ya la capacidad gestora de los trabajadores. Decir que la enseñanza técnica es deseada por Fedecámaras o que las cooperativas en una sociedad capitalista son reformistas son perogrulladas de tal calibre que es triste ver al talento de algunos izquierdistas quedarse ahí, sin pensar que esas tareas reformistas de hoy son más necesarias para la alternativa socialista de mañana que para Fedecámaras.

#### El papel del sector privado

Puede llamar la atención el hecho de que un gobierno socialista trate de estimular el sector privado industrial pero así es. El plan 1970-1974 estimula hasta 820 proyectos privados. Por otra parte se amplió el sector mixto (privado y público asociados) y fomentó el ahorro privado pa-

ra la inversión en este sector. Los estímulos utilizados son similares a los que conocemos en Venezuela: exoneración de impuestos, asignación de terrenos para las plantas, facilidades de importación de bienes de capital, financiamiento etc.

Entre 1974 y 1975 el sector privado experimentó un aumento de 118 por ciento en cuanto a las licencias otorgadas y 160 por ciento en cuanto al capital. El capital del sector mixto aumentó el 26 por ciento.

Es decir el gobierno socialista de Irak no da un tratamiento dogmático al tema de la propiedad siempre que no se llegue a otorgar a la propiedad privada un dominio hegemónico sobre un sector.

En la industrialización árabe se prevé el fomento de la iniciativa privada aunque el volumen de inversiones siempre será muy inferior a las inversiones del Estado. La tendencia al predominio de la inversión estatal sobre la privada en todas las áreas de la economía es evidente. Sin embargo la inversión estatal ha de fomentar la iniciativa y gestión de los productores con diversas formas de organización para así evitar el capitalismo de Estado.

## EDUCACION

La conversión de un país semifeudal en una sociedad libre y socialista es tarea difícil, más por lo que implica de rápida transformación humana colectiva que por los obstáculos técnicos que también son reales. La transformación del hombre es cuestión de praxis productiva distinta y de tarea educativa que incluye una nueva praxis social. La labor educativa no puede ser entendida como simple ampliación de la escolaridad, sino como una verdadera revolución que consiste en el hecho de que los millones de hombres sometidos y objetos al servicio de las clases dominantes se conviertan en sujetos responsables y solidarios para llevar a cabo las tareas productivas y políticas que constituyen y permiten una vida social humana.

Voy a hacer una breve referencia a tres puntos importantes en la política educativa de Irak.

### Aspectos Cuantitativos

Si a cifras vamos el sistema educativo formal era en 1968 en Irak mucho más atrasado que en Venezuela: mucho más bajos los índices de escolaridad en todos los niveles y el analfabetismo muy superior.

A partir de 1970 hay un crecimiento numérico generalizado en la escolaridad.

En 1974 el gobierno decretó la gratuidad total de la enseñanza a todo nivel y sin discriminación alguna. Así mismo se distribuyen gratuitamente libros y



útiles escolares. La primaria ahora es obligatoria, aunque todavía no se ha impuesto del todo.

El incremento previsto en el nuevo plan (1976-1980) es muy superior.

### Aspectos Cualitativos

En Irak estaban presentes deformaciones del aparato educativo muy similares a las que vemos en Venezuela: "Las escuelas y universidades continúan dando diplomas a decenas de miles de estudiantes todos los años, no pudiéndose hacer uso de sus culturas y de sus aptitudes, de forma apreciable en los proyectos industriales, agrícolas y en los proyectos de servicios" (11). Por eso para los constructores del socialismo "la necesidad de cambiar los viejos programas de enseñanza y la preocupación por la enseñanza técnica son indispensables" (12).

En la elaboración de nuevos programas y contenidos se han encontrado con la gran carencia de gente preparada para ello.

El impulso a la enseñanza técnica ha sido muy fuerte desde el principio. De 1968 a 1974 se ha duplicado el número de alumnos. Los planes actuales han acelerado todavía más la incidencia en lo técnico. Sobre todo es en el ciclo segundo de secundaria donde se procura una gran vinculación con el proceso productivo y la formación técnica. Una de las metas del plan es que para 1980 el 50 por ciento de la inscripción en este ciclo sea en la enseñanza técnica sobre todo industrial, al tiempo que se propone un equilibrio entre teoría y práctica en la pedagogía. Para lograr estas metas la enseñanza técnica se deberá quintuplicar entre 1975 y 1980. La rama industrial pasará de 10.000 alumnos en 1975 a 50.000 en 1980 y la agrícola de 4.000 a 20.000.

### El Papel de la Mujer en la Sociedad

La nueva presencia de la mujer irakí en la sociedad es uno de los puntos de más gloria del partido Baaz. Dentro de la tradición religiosa musulmana es muy fuerte el relegamiento de la mujer a un segundo plano subordinado.

En Irak hasta no hace mucho prevalecía la familia amplia o extendida que vivía bajo un mismo techo con una gran unidad interna. A su vez la sociedad está dividida en núcleos tribales. Los matrimonios eran endógamos y contratados por los jefes de la gran familia. Así la voluntad de la mujer no contaba a la hora del casamiento. El rápido proceso de urbanización e industrialización ayudado por la legislación que en los últimos años sistemáticamente ha acogido las reivindicaciones de la mujer, están llevando hacia el matrimonio nuclear donde la pareja se constituye libremente y forma su propia vivienda independiente de los padres. La poligamia tiende a extinguirse. La mujer puede pedir el divorcio en ciertas circunstancias. La asistencia masiva a todos los niveles de educación fomenta la irrupción de la mujer en los diversos aspectos de la actividad civil.

En las carreras técnicas todavía prevalece el número de hombres mientras que en las ramas de letras el número de mujeres es algo superior. Yo mismo pude apreciar una presencia femenina numéricamente equiparable a la del hombre en los estudios universitarios de sociología que visité.

La presencia en la docencia, en los ministerios y en las oficinas es creciente así como en otros puestos de trabajo. Su presencia en la calle es todavía discreta tanto en número como en la indumentaria. Se acerca más a lo tradicional fuera de Bagdad y en la capital se nota más el fuerte impulso de la renovación.

En Irak no existe el paro y la creciente ocupación femenina contribuye a la necesidad de trabajadores. La jubilación para las mujeres es a los cincuenta y cinco años y a los sesenta para los hombres. En ambos casos con el 100 por 100 del último salario percibido.

## VIDA POLITICA

Quizá uno de los aspectos donde la diferencia con Venezuela sea mayor y con un saldo favorable a nuestro país es la tradición de vida y participación política. En Venezuela, a pesar de todas las limitaciones, tenemos más de siglo y medio de vida republicana. Hace cuatro décadas que empezaron las organizaciones políticas, gremiales y sindicales y llevamos veinte años de ejercicio ininterrumpido de pluralismo político y de libertad de prensa... Sin duda, en Venezuela cualquier búsqueda del socialismo no puede retroceder sobre lo adquirido en los últimos cuarenta años en

estos aspectos, aunque tenga que superar sus radicales limitaciones y unilateralidades.

El Irak carece de esta experiencia. Hasta 1958 no hay nada que pueda recibir el nombre de democrático. La turbulenta década siguiente tampoco permitió mucho juego a la participación política y al debate de ideas y proyectos.

Esta falta de experiencia y las condiciones mismas en que el partido Baaz llegó al poder dificultan su deseo de implantación de democracia popular. "El Irak, dentro de los países árabes, era uno de los que menos tradición y ejercicio democrático poseía", como dice el Informe Político de 1974 (13). En los primeros años poco pudo hacerse por democratizar el poder; antes que nada había que afianzarlo. "La primera etapa de la revolución se caracterizó por un rígido centralismo en general; este centralismo era absolutamente necesario para confirmar el poder de la Revolución" (14). Pero se han ido poniendo ciertas bases para la democracia popular. En estos años se crearon numerosas organizaciones populares, sindicatos, asociaciones etc., siempre en forma centralizada.

El Congreso del partido en 1974 consideraba haber realizado una importante labor organizativa, aunque sin lograr la superación de la falta de ejercicio democrático.

"El Partido estimó que mientras no se pusieran en marcha las Instituciones democráticas del Estado y los Consejos de control popular, la crítica en la prensa tenía una gran importancia para tratar los problemas de las masas" (15). Consideran que la prensa no jugó todo el papel crítico que fuera de desear para la evolución democrática de la sociedad.

Desde 1972 se ha avanzado con la creación de los consejos del pueblo. En 1973 se constituyó el llamado Frente Nacional Progresista, con el Baaz, el Partido Comunista y el Partido Democrático Kurdo con hegemonía del partido Baaz. El partido considera todo esto como algo previo a la constitución de la Democracia Popular.

La promulgación de una constitución permanente aprobada por plebiscito popular se considerará como fin del período de transición.

## LA REVOLUCION IRAQUI, EL MARXISMO Y LA RELIGION

Uno de los aspectos que más me llaman la atención en la política del partido socialista Baaz es que no hay mención alguna ni al marxismo, ni a la religión en los documentos centrales. Sin embargo, muchos de los análisis de la realidad y la forma misma de abordar los problemas son marxistas y la vida iraquí está llena de ex-

presiones y prácticas religiosas.

A lo largo de treinta años el Baaz ha ido definiendo y precisando su socialismo que ciertamente era vago e indeterminado al principio. Hoy logran definirlo con claridad lo que es y la necesidad de socializar los medios de producción para alcanzarlo.

Entre las ideas del fundador del partido, el sirio Michel Aflak, aparece una que puede explicar la manera de hacer uso del marxismo como mero instrumento:

"El marxismo es una teoría socialista. Es la primera y más importante... y no debemos examinarla con fanatismo. Debemos abordarla con objetividad y con un espíritu abierto y, cuando no estemos de acuerdo con algo, debemos presentar nuestros argumentos oponiendo evidencias a las evidencias, pruebas a las pruebas y no enarbolando prejuicios... Nuestra posición hacia el marxismo y el comunismo no es ya negativa. Igual que en otros tiempos no quisimos imitarlos, no queremos copiarlos hoy, sino aprender de ellos todo lo que pueda ser útil a nuestro combate socialista" (16).

Esta parece ser la actitud con respecto al marxismo. No hay ningún compromiso ideológico, ni mención explícita a esta ideología. El socialismo lo definen señalando con claridad los rasgos de la futura sociedad árabe y el camino a seguir. Sin embargo no cabe duda que en esa elaboración han sido tomados en cuenta los aportes marxistas.

Sus relaciones con el partido comunista fueron de enfrentamiento. Los últimos años han sido de acercamiento.

En cuanto a la religión contrasta su actitud si la comparamos con el socialismo libio. Este es confesional. El Coram es el centro de la vida política de Libia. Por el contrario el socialismo del partido de

Baaz es laico. Son respetuosos de las prácticas religiosas, pero el Islam no es utilizado políticamente. En general en los documentos del partido no hay alusiones a lo religioso ni definen su lugar. Las mezquitas y hermosos santuarios se ven hoy llenas de vida y de peregrinos.

El fundador del partido tiene algunas reflexiones iluminadoras de lo que puede ser su valoración de la religión. A veces tiene frases muy duras contra el ateísmo por su incapacidad de comprender el fondo positivo de la religión. Recalca que la verdadera dimensión de ésta no es el rezo y el ayuno, sino la justicia.

Señala que la religión puede ser utilizada, y de hecho lo es, para frenar el cambio social y mantener la explotación, pero los grandes principios religiosos vistos con verdad impulsan la creación de una sociedad justa.

"Imaginemos los primeros musulmanes que combatieron en nombre de los principios... Si se encontrasen entre nosotros ¿qué medio les parecería el justo y a qué medio otorgarían su confianza? ¿dónde se sentirían en su verdadero lugar? ¿del lado de la injusticia social, entre los hombres económicamente poderosos y distinguidos de nuestra sociedad, entre los explotadores del pueblo que duermen tranquilamente mientras el noventa por ciento de nuestro pueblo vive en la miseria?... Estoy convencido de que si los primeros musulmanes volviesen a encontrarse entre nosotros, no encontrarían la vida soportable más que en las oscuras y miserables aldeas, entre los oprimidos que sufren la esclavitud, entre los combatientes que están en las cárceles, pues aquellos que defienden la justicia no pueden encontrarse más que de su lado, en cualquier época y en toda circunstancia" (17).

- (1) En adelante cuando hagamos alusión al Informe, nos referiremos a este documento.
- (2) Op. Cit. p. 103
- (3) Ibidem
- (4) Op. Cit. pp. 98 y 99
- (5) Op. Cit. pp. 149 y 150
- (6) Ibidem
- (7) Informe pp. 109 y 110
- (8) "Calculábamos —o quizá sea mejor decir: suponíamos, sin haber calculado suficientemente— que con órdenes directas del Estado proletario podríamos organizar al modo comunista, en un país de pequeños campesinos, la producción estatal y la distribución estatal de lo producido. La vida nos ha hecho ver nuestro error. Han sido necesarias diversas etapas intermedias —el capitalismo del Estado y el socialismo— para preparar el paso al comunismo con un trabajo de largos años" (LENIN V.I. Artículo en Pravda. En Obras Escogidas, Tomo 3, p. 688. Edif. Progreso, Moscú, 1961).
- (9) Op. Cit. pp. 103 y 104
- (10) Ministerio de Información de la República Iraquí: La Economía de Irak - p. 177, Bagdad 1977.
- (11) Informe p. 154
- (12) Ibidem
- (13) Informe p. 88
- (14) Ibidem
- (15) Op. Cit. p. 90
- (16) Partido Ba'th Árabe Socialista: Selección de textos del pensamiento del fundador del partido Ba'th p. 52, Bagdad 1977.
- (17) Op. Cit. p. 65